

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Cuando nos acercábamos a los 40 tuvimos un subidón y nos interesamos por el mundo libertino.

Relato:

Lentamente fuimos experimentando alteraciones de libido sucesivas que culminaban en algo que para mi se convirtió en obsesión. Y es que quería experimentar verle a ella con otra persona. En la cama le expresaba mis pensamientos y nos poníamos a cien los dos . El mayor fetiche de ella al ejecutar mis pensamientos era recordar un compañero de trabajo que la acorralaba cuanto podía .

Y la obsesión llegó a ser real . La introducción del amante se me hacía cuesta arriba aunque todo lo que me había contado de lo realizado entre los dos a ella le había satisfecho. Eran casi amantes sin compromiso . Las veces no las contó pero más de diez seguras . Estaba reconcomido por la fantasía de verla poseída por el hombre y mis orgasmos al estar encima de ella eran más rápidos de lo normal. Ella cerraba los ojos y un buen día se le escapó PEPE , el tal PEPE era el amante . Soñaba con él cuando estaba conmigo. Y mi fantasma me perseguía y quería verla cuanto antes . Y al fin llegó el día . Ella lo había preparado todo y en aquel hotel parecía que eran habituales . En recepción les saludaron por sus nombres . Ya instalados , me acurruqué en un pequeño sofá mientras ellos comenzaron el rito del amor , que consistía en deleitarse mutuamente donde todo valía . Mi presencia la consintieron pero bien callado . Lentamente la pareja ya en la cama se entregaban al placer . Por delante , por detrás y de medio lado . Estar de espectador cambia la perspectiva . Fuen una clase de gimnasia total . Mi miembro había salido hacía un rato del escondrijo y forzaba por deleitarse mientras yo lo impedía . Al final estalló . He de confesar que yo solo miro a ella y a su rostro. Y cuanto mas goza más me empalmo. La sesión duró unas tres horas . Se despidieron cortésmente y fuimos a casa. Mis nervios a flor de piel recordaban la escena y después de cenar , ya en la cama la besé y le introduje mi polla y admiré su belleza y su placer . Me dió las gracias por todo y dormimos juntitos. Ahora los polvos son distintos . los dos somos conscientes de que el amante copula con ella y a veces lo llevo mal . Es una sensación de morbo y repudio . Pero la excitación con ella es permanente , es mi musa, mi amante y la amante del otro.

Todo muy complicado pero lo sobrellevo con estupor , alegría y ganas . Muchas ganas con el otro y a la vez conmigo.